Ezequías: En lo bueno y en lo malo, se fiel a Dios

Introducción a Ezequías

Ezequías fue un rey de Judá que puso su esperanza en Jehová Dios de Israel, siendo ejemplo de fidelidad y confianza total en Él. Guardó los mandamientos de Moisés, prosperó en todo lo que hizo y se rebeló contra la idolatría de su padre Acaz. Su nombre significa «Jehová ha fortalecido» y fue un líder íntegro que eligió amar y servir a Dios por sobre todas las cosas.

Reformas de Ezequías

Al comenzar su reinado, Ezequías restauró la casa de Jehová, eliminó lugares de idolatría y restableció los sacrificios. Celebró la Pascua con gran regocijo, y Dios respondió sanando al pueblo, mostrando que la humildad y la búsqueda de Dios traen misericordia y prosperidad espiritual.

La invasión asiria

Senaquerib, rey de Asiria, amenazó Jerusalén tras conquistar casi todo a su alrededor. A pesar del peligro, Ezequías confió en Jehová, fortaleció los muros y motivó al pueblo a no temer, mostrando que la fe y la preparación son claves ante la adversidad.

La enfermedad de Ezequías

Ezequías enfrentó una grave enfermedad y clamó a Dios con humildad. Jehová escuchó sus lágrimas y le concedió 15 años más de vida, demostrando que el arrepentimiento y la fidelidad sincera son poderosos ante Dios.

Los milagros de Dios

Dios protegió a Jerusalén mediante un ángel que destruyó al ejército enemigo y realizó señales como el retroceso de la sombra en el reloj de Acaz. Estos milagros muestran que la victoria depende del poder y la misericordia divina.

Lecciones de la vida de Ezequías

Ser fiel a Dios trae bendición, pero Ezequías también tuvo debilidades: permitió que el orgullo y la vanidad opacaran su testimonio. Esto nos enseña que la fidelidad implica obediencia, humildad y gratitud constante.

Preparación y comunión con Dios

Ezequías cegó fuentes de agua, levantó muros y organizó la defensa de Jerusalén. Su ejemplo recuerda que la preparación y la comunión con Dios son esenciales para enfrentar las batallas de la vida y asegurar la victoria espiritual.

La victoria y la fidelidad

La historia de Ezequías demuestra que la fidelidad y la confianza en Jehová traen protección, victoria y bendición, y que la obediencia y la oración son herramientas esenciales para superar cualquier adversidad.